

Reparar y reutilizar

LAS CLAVES PARA CUIDAR EL BOLSILLO

GIANNELLA ESPINOZA COBOS
espinozag@granasa.com.ec
■ GUAYAQUIL

Productos con fallos, con componentes efímeros y sin ninguna vocación de durabilidad abundan en las tiendas tecnológicas. ¿El objetivo? Que el consumidor vuelva a pasar por caja, lo más pronto posible. Se trata de la obsolescencia programada, una práctica que nos conduce a un callejón adictivo y sin salida: comprar, usar, tirar y volver a comprar.

El truco no es nuevo. Se consolidó en 1924, cuando General Electric, Osram y Phillips se reunieron en Suiza y decidieron limitar la vida útil de las bombillas a 1.000 horas, con la idea de garantizar un permanente flujo de ingresos. Tomó popularidad en 1950 con otros productos.

Pero desde entonces, hasta el smartphone que se vuelve tonto sin razón aparente apenas año y medio después de ser adquirido, ha pasado mucho.

La obsolescencia programada se ha ido refinando, tanto que la voluntad de fraude por parte de un fabricante no es algo fácil de demostrar. Es más, parecería que el culpable de todo es el consumidor.

RESIDUOS

La industria tecnológica genera por sí sola 41 millones de toneladas de residuos electrónicos al año, según un Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

“Los consumidores demandan productos cada vez más baratos -de usar y tirar- y no estamos dispuestos a pagar lo que costarían si realmente fueran de calidad (y, por tanto, más caros)”, este es uno de los argumentos de Benito Muros, un expiloto de 56 años que lleva años hablando de la obsolescencia programada y cómo evitarla.

Para Muros, los fabricantes pueden lanzar equipos cada mes, pero es el usuario el que decide caer o no en la tentación de cambiarse a una nueva versión que realmente no soluciona sus problemas. “Si el consumidor reduce sus períodos de gasto, quizás el fabricante opte por una estrategia que beneficie a ambas partes: crear equipos más caros, pero que no necesiten un pronto reemplazo”.

EXPRESO consultó a un diseñador de hardware, a un emprendedor y evangelista tecnológico y, a un diseñador de hardware dedicado a impulsar la cultura ‘maker’ (algo como hazlo tú mismo). Para el primero, el problema se centra en la necesidad de innovar para competir y el diseño que logre un bajo costo. El segundo, describe la estrategia como una “traición al cliente” y el tercero recomienda reparar el lugar de desecharlo y cambiar.



¿Siente que su teléfono está más lento desde el día en el que lanzaron las últimas versiones? Obsolescencia programada

La tecnología de hoy trae fecha de caducidad, sobre todo la móvil. Pero es una estrategia que se puede frenar

El usuario puede cuidar su bolsillo investigando antes de “morder el anzuelo”, reparando y reutilizando

Encontrar soluciones a esta práctica también ayudará a reducir la basura electrónica que en 2017 ha crecido un 33%

EL PROBLEMA

JOSÉ LUIS LAICA /
DISEÑADOR DE HARDWARE



“El costo y la innovación”

■ Deben saber que en tecnología existen dos tipos de obsolescencia de las que somos víctimas: por diseño y por innovación. La primera nace de la necesidad de lograr un menor costo, es decir los diseñadores llevan los cálculos hasta el límite para reducir esfuerzos en los materiales, por ejemplo, y por consiguiente una disminución en el tiempo de vida. Mientras que la segunda se da ni bien se presenta el producto al público; tras vestidos ya se está planteando alguna mejora significativa para mantenerse en la competencia y, enseguida se planifican todas las actividades técnicas, comerciales y de marketing para la nueva fecha de lanzamiento. Es por eso que un gadget se deprecia apenas sale del empaque.

LA CONSECUENCIA

DAVID CHANG /
‘TECH TRANSFER’ EN ESPOL



“Es una traición al cliente”

■ La obsolescencia programada es una forma de traición al cliente que confía en que la empresa le agregará valor al producto. Si bien es difícil e impráctico tratar de diseñar tecnología “a prueba del futuro”, es posible lograr que ciertas partes modulares puedan actualizarse por servicio hasta cierto nivel. Por ejemplo, no hay forma fácil de actualizar la computadora o sensores de un auto al momento. Lo ideal sería crear una estrategia sobre cómo crear microciclos de vida que permitan actualizar partes, y que las partes viejas se reutilicen en una economía circular. Finalmente, es necesario transparentar al comprador el ciclo de vida del producto que va a comprar para prevenir publicidad engañosa.

LA SOLUCIÓN

ANDRÉS AUZ
FUNDADOR DE INVENTAMAKER

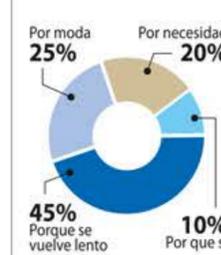


“Hacerlo uno mismo”

■ Por mucho tiempo ha predominado un modelo muy apalancado en la rentabilidad y no en la sostenibilidad, pero, ¿de qué sirve que tu empresa sea la más próspera si al final no quedan recursos en el planeta? Hemos sido muy egoístas al no pensar en ello; el uso de nuevos materiales amigables podría compensarlo. También el impulso de la cultura maker, bajo una sola premisa: “si no sirve no se desecha, sino que se repara o se recicla para buscar un segundo uso”. Enseñar el funcionamiento de las cosas a los niños debería ser parte de la educación escolar, así generas no solo entendimiento, sino que creas un puente hacia la curiosidad, la investigación y hacia un cambio generacional.

INTERACTIVO

PREGUNTA:
¿CUÁLES SON LAS RAZONES POR LAS CUÁLES CAMBIA SUS TELÉFONOS INTELIGENTES?



SABER +

TOCA PARA VER MÁS CONTENIDO

¿QUÉ HACER COMO CONSUMIDOR?

CONSUMA MENOS



Reflexione antes de comprar cualquier cosa, piense si de verdad lo necesita. Evite renovar un equipo de cualquier clase antes de que de verdad sea necesario, es decir, huya de la obsolescencia psicológica: No importa que haya un nuevo móvil si el suyo aún funciona.

INFÓRMSE ANTES DE COMPRAR



Averigüe cuál es la vida útil de un producto antes de comprarlo. Indague y vea más allá de lo que le dice una empresa. Escuche la opinión de otros usuarios. Si un producto tiene una garantía larga, es un buen signo. En cambio, si tiene muchas condicionantes, no lo es.

BUSQUE TUTORIALES



Si alguien le dice que “repararlo es más caro que comprar uno nuevo”, busque otras opiniones y haga lo posible por repararlo. En la red se pueden conseguir tutoriales para reparar toda clase de cosas y también parar comprar repuestos. Dos sitios para empezar son iFixit e Instructables.

CONSIGA NUEVOS DUEÑOS



Si se decidió a cambiar un producto que funciona, asegúrese de que haya otra persona que lo necesite; en caso de que no se pueda reparar el producto, evite desecharlo junto a la basura común. Consulte a técnicos, ya que a ellos podrían servirles los repuestos.

RESISTA A LAS ACTUALIZACIONES



Los sistemas operativos solicitan que actualicemos constantemente el software. La justificación debería ser que, al hacerlo, todo funcionara, muchas veces sucede lo contrario con mayor probabilidad si su equipo tiene más de un año. Deje que otros lo hagan e investigue.

APPS PARA 'WORKAHOLICS'

SLACK

Ya no tendrá que preocuparse por estar actualizando el correo constantemente para no quedarse desinformado, porque ahora será Slack quien se ocupe de eso las 24 horas del día, registrando cualquier novedad y enviándole alertas en tiempo real. Es una app sencilla e instantánea.



SIMPLER

Cuando está fuera de la oficina muchas veces necesita ponerse en contacto con una persona cuya información no es capaz de encontrar. En estas ocasiones puede usar Simpler, una app que crea y actualiza los contactos desde las direcciones de Gmail.



CAMSCANNER

Para evitar que se le olviden los documentos del viaje, puede utilizar CamScanner, una app que permite digitalizar, sincronizar, compartir y gestionar contenidos. Basta con activar la cámara, sacar una foto del documento y esta app se lo escaneará rápidamente.



TRELLO

Con esta app podrá gestionar las tareas y su equipo de trabajo podrá ver al instante cualquier modificación que realice desde tu dispositivo. Posee notificaciones desde la app, por correo electrónico, en el escritorio de navegación o con notificaciones push en el móvil.

